

ARCENEGUI, UN PIONERO Y UN ENTUSIASTA DEL LÚPULO

En el mes de abril de 1952 — a los dos años de habérselo iniciado de manera un tanto tímida el cultivo del lúpulo en esta provincia, ya que en aquella fecha sólo existían 250 cultivadores con un total de 71.000 plantas que en el año 1951 habían producido 5.000 kilos de lúpulo seco — don José Francisco de Arcenegui y Carmona es nombrado secretario general de la S. A. E. de Fomento del Lúpulo.

A partir de aquel momento, el cultivo de esta planta toma un incremento espectacular, ya que, inmediatamente, como primer objetivo, el señor Arcenegui plantea al Consejo de Administración de la Sociedad la conveniencia de autorizar otras 95.000 plantas y que se aumente el número de cultivadores hasta alcanzar los 370.

Conocedor de que este aumento de plantación traería consigo grandes dificultades para la buena recepción e industrialización de la cosecha, el señor Arcenegui, superando los muchos problemas existentes en aquella fecha (falta de materiales de construcción, tales como cemento, hierro, etc.), decide que para antes de la campaña de 1952 ha de estar construida una factoría en la localidad de Villanueva de Carrizo y que sus instalaciones deberán tener capacidad más que suficiente para poder industrializar en ella todo el lúpulo que han de entregar los cultivadores, lo que felizmente se logra después de muchos esfuerzos para, en tan corto espacio de tiempo, conseguir los materiales necesarios y superar otras muchas dificultades.

Tal como el señor Arcenegui había previsto, la factoría funcionó con toda normalidad en el año 1952, recibiendo en ella unos 60.000 kilos de lúpulo "fresco" que, una vez industrializados, se tradujeron a 15.800 kilos en "seco", es decir, más del triple que en la campaña de 1951.

Al poco tiempo de terminar la campaña de 1952, el señor Arcenegui fue nombrado director general de la Sociedad.

Desde el año 1952 hasta 1964, las ampliaciones de la factoría y de sus instalaciones se fueron realizando casi de forma continuada hasta llegar a lo que actualmente es, así como igualmente el aumento de las plantaciones que en el año 1964 ya ascendían a la importante cifra de 2.475.000 plantas y 2.100 cultivadores, consiguiéndose en dicho año una producción de lúpulo superior al millón de kilos en estado seco.

En el año 1969 el señor Arcenegui es nombrado consejero delegado, cargo que ocupará hasta el mes de marzo de 1973, fecha en la que cesa a petición propia y debido a su ya delicado estado de salud.

En el momento en que don José Francisco de Arcenegui deja la Sociedad, el número de cultivadores es de 3.700, las plantas en cultivo ascienden a 5.000.000 y la producción anual de lúpulo había llegado en esta zona a los 2.500.000 kilos.

En el año 1963, en reconocimiento a su gran labor, el entonces ministro de Agricultura le nombró comendador de número de la Orden Civil al Mérito Agrícola. También ostentaba la Presidencia de la Comisión Científica y Técnica del Comité Internacional del Cultivo del Lúpulo.



Exterior de la nueva iglesia parroquial, construida sobre el mismo espacio que ocupaba la vieja y de la que sólo se conserva la torre.

VILLANUEVA DE CARRIZO

MÁS DE MIL PERSONAS VIVIERON UNA JORNADA MEMORABLE

Homenaje póstumo a José Francisco de Arcenegui e inauguración de la urbanización del "Campo de San Jorge" y una nueva iglesia parroquial

Villanueva de Carrizo vivió el domingo una jornada memorable. Tres nuevas obras, tres nuevos servicios fueron inaugurados. El más importante, la nueva iglesia parroquial, acto que presidió el obispo de la Diócesis, monseñor Fernando Sebastián Aguilar, y al que asistieron más de mil personas, muchas de las cuales no tuvieron cabida en el nuevo templo. Previamente había sido inaugurada la urbanización y alumbrado público del "Campo de San Jorge" y una plaza dedicada al que fuera primer director de la Sociedad Anónima Española de Fomento del Lúpulo, José Francisco de Arcenegui Carmona, plaza situada justamente enfrente de la factoría lupulera más importante de España.

HOMENAJE POSTUMO A UN HOMBRE QUERIDO

Pasadas las once de la mañana dio comienzo este homenaje póstumo al hombre que implantó el cultivo del lúpulo en la comarca del Orbigo, con extensión también a las riberas del Porma y del Torío, produciendo entre las tres, principalmente la primera, prácticamente el cien por cien del total nacional. En el acto, además del hijo del homenajeado, José Manuel de Arcenegui, actual director de la Sociedad, estaban presentes el delegado provincial de la misma, Ramón Rodríguez Leturio, el alcalde del municipio, Francisco Seguí Fernández, Corporación Municipal en pleno, Junta Vecinal de la localidad y también el presidente del Grupo Nacional de Cultivadores del Lúpulo.

Tras recordar el alcalde los datos biográficos más significativos del homenajeado y leer el acta del acuerdo de la Corporación Municipal, Francisco Seguí descubrió la placa con el nombre que desde ayer lo es también de la plaza "como deuda de gratitud, con el reconocimiento expreso de los vecinos de este pueblo en algo que indeleblemente perpetúe el agradecimiento de este vecindario", porque "hombres de esta valía hacen los pueblos prósperos y emprendedores".

La intervención del alcalde fue contestada con unas palabras de agradecimiento por parte de José Manuel de Arcenegui, en nombre de la Sociedad de su familia y en el suyo propio, recalando que entendía "que este homenaje no se le hace a una persona, ni siquiera a su obra, sino a todos los que en un principio realizaron con esfuerzo, con ilusión, con trabajo y tenacidad una labor en favor del cultivo del lúpulo hasta llegar a las cuotas

de producción actuales y que todos ustedes conocen. Este es un homenaje que se le brinda no tanto a mi padre cuanto a los pioneros del lúpulo, cuyo cultivo era desconocido en esta zona hace treinta años, y que consiguieron una nueva riqueza para la provincia de León, y en concreto para toda esta zona de la ribera del Orbigo".

La dedicación de esta plaza al que fuera primer director general de la SAE de Fomento del Lúpulo es, en suma, además de un agradecimiento a esa persona, un reconocimiento de lo que el cultivo del lúpulo ha significado para toda esta ribera, y ese reconocimiento se completa con anteriores dedicaciones de dos calles a don Valeriano Campesino y al Lúpulo, en homenajes similares a éste ya celebrados el pasado año.

Inmediatamente después fueron inauguradas y bendecidas las obras de urbanización y alumbrado público del "Campo de San Jorge", que han supuesto una inversión de aproximadamente cuatro millones de pesetas, y que es la zona hacia la que se orienta el crecimiento poblacional, con especial atención a la captación del turismo interior, siendo esta localidad una de las más importantes a nivel provincial en ese aspecto, como bien demostrado queda por el número de veraneantes que año tras año acuden allí a pasar sus vacaciones.

UNA GRAN OBRA

De las tres inauguraciones, la reservada para el final y más importante fue la del nuevo templo parroquial, edificio en el mismo lugar que ocupaba la vieja iglesia y conservando sólo de aquella la torre.

Este acto fue presidido por el obispo de la Diócesis, monseñor

Sebastián Aguilar, a quien acompañaron en la celebración litúrgica el vicario, el párroco titular, don Pedro Fernández, y varios sacerdotes y religiosos más, algunos de ellos de la localidad. Previamente se simbolizó la apertura del templo y en el ofertorio fueron puestos sobre el altar varios objetos significativos del trabajo que ha supuesto la obra, de las aportaciones materiales y humanas para llevar a cabo la misma, de la ilusión con que se ha construido la iglesia y de la riqueza de la zona, en este caso mediante unos tallos de lúpulo. Asistieron a la misa-inauguración alrededor de un millar de personas que abarrotaron la nueva iglesia, e incluso no tuvieron cabida en la misma. Sebastián Aguilar insistió en su homilía en que la nueva iglesia "es un estímulo, una responsabilidad, un desafío para todos vosotros; el templo que hoy inauguramos es también un don de Dios, pero no independientemente del esfuerzo, de la ilusión, del trabajo, de la generosidad de muchas personas. Yo pienso que el primer don de Dios ha sido precisamente vuestra ilusión, vuestro trabajo, vuestra unidad, vuestro esfuerzo y vuestra generosidad; sois, en suma, vosotros, de los cuales ha nacido y ha sido posible esta nueva iglesia. Si hay templo es porque ha habido una comunidad, una parroquia, unos grupos, unas juntas que han querido, por el bien de las generaciones sucesivas, dejar una iglesia en condiciones, signo de la vitalidad, de las esperanzas y de la fe de todos vosotros".

Para la inauguración solemne de esta nueva iglesia fue trasladada desde el Monasterio Cisterciense de Carrizo la imagen de la Virgen del Villar, Patrona de la comarca, y que fue situada al lado del gran crucifijo tallado en madera por un extraordinario profesional expresamente para esta parroquia por encargo especialísimo de la SAE de Fomento del Lúpulo, de su director general, siendo esta su importante aportación a esta gran ilusión de un pueblo ejemplar.

R. BLANCO
Fotos: B. F.

UNA OBRA IMPORTANTE PARA UN PUEBLO ENTUSIASTA Y GENEROSO

La construcción de la nueva iglesia parroquial de Villanueva de Carrizo tiene especialísimo mérito para los vecinos de la localidad, pues si ha sido posible, lo fue más bien gracias a la ilusión, el empeño y la generosidad que a las disponibilidades económicas. Partieron prácticamente de cero, fijando en principio su atención en un proyecto cuyo presupuesto escapaba al alcance de las posibilidades reales.

Un segundo proyecto, de presupuesto más rebajado, resultó más asequible, y eso no sin dificultades.

De los ocho millones fijados como coste de las obras, tres los aporta la Junta Vecinal de la localidad, dos el Ayuntamiento de Carrizo de la Ribera —municipio al que pertenece Villanueva—, uno el Obispado de León y otro millón más una persona muy querida allí, don Francisco Alcoba, sacerdote jubilado e hijo de este pueblo, quien junto con el propio párroco, don Pedro Fernández, y el vecindario, ha sido uno de los más notables impulsores de la construcción de la nueva iglesia.

Prácticamente el millón restante para completar el presupuesto ha salido de las donaciones hechas domingo a domingo por los feligreses, quienes, según ellos mismos comentaban, habrán de contribuir en mayor cuantía para sufragar los gastos de decoración interior y acondicionamiento del nuevo templo, construido sobre el mismo lugar que ocupaba la vieja iglesia, respetando sólo de aquella la torre con su campanario.

La superficie total construida se distribuye por metros cuadrados de la siguiente manera: porche de acceso, 23 metros; vestíbulo de la sala de juntas, 49; capilla, 26; sacristía, 8; aseo, 4; vestíbulo de la sala de culto, 7, y sala de culto, 292 metros cuadrados. La altura mínima es de 3,30 metros, y la máxima de 4,75.

Las obras han sido llevadas a cabo en un tiempo mínimo, pues creemos recordar que la vieja iglesia fue derruida a finales del verano pasado, y la construcción de la nueva ha sido llevada a cabo por la empresa "Ferpe", con la colaboración especialísima del vecindario.

El órgano ya instalado en ella ha sido conseguido gracias al esfuerzo de un grupo de jóvenes entusiastas, mediante los beneficios obtenidos de una venta de rifas.

La nueva iglesia tiene capacidad para unas quinientas personas.

R. B.

3333333333333333

3

ANTENA 3

24

HORAS DE RADIO